

CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACIÓN

FLOREAL GORINI

ANUARIO DE INVESTIGACIONES

AÑO 2014

COMPLETAR NOMBRE DEL
DEPARTAMENTO

AUTOR/A: MARÍA PAULA DE BÜREN

TITULO DEL TRABAJO: NEOLIBERALISMO,
MECANISMOS DE DIFUSIÓN DE SU CONSTRUCCIÓN
DISCURSIVA, UNA LECTURA DESDE EL HERRAMENTAL
ANALÍTICO FOUCAULTIANO.

Publicación Anual - Nº 5

ISSN: 1853-8452

Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini
Av. Corrientes 1543 (C1042AAB) - Ciudad de Buenos Aires - [011]-5077-8000 -
www.centrocultural.coop

Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini

Anuario de Investigaciones - Año 2013

Directores de la publicación:

Pablo Imen

Paula Aguilar

Marcelo Barrera

Ana Grondona
Natacha Koss
Gabriela Nacht
Luis Wainer
Sofía Calderón

Director del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini: Prof. Juan Carlos
Junio

Subdirector: Ing. Horacio López

Director Artístico: Juano Villafañe

Secretario de Ediciones y Biblioteca: Jorge C. Testero

Secretario de Investigaciones: Pablo Imen

Secretario de Comunicaciones: Luis Pablo Giniger

□ Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini
Av. Corrientes 1543 (C1042AAB) - Ciudad de Buenos Aires - [011]-5077-8000 -
www.centrocultural.coop

□ De los autores

Todos los derechos reservados.
ISSN: 1853-8452

Neoliberalismo. Mecanismos de difusión de su construcción discursiva, una lectura desde el herramental analítico foucaultiano.¹

Ma. Paula de Büren

Introducción

Uno de los dispositivos puestos en marcha para la expansión y ascenso en la escala mundial del arte de gobierno neoliberal ha sido la construcción discursiva así como la difusión de los productos resultantes de tal elaboración. Así lo reconocen documentos emanados por *Mont Pèlerin Society*, asociación que centraliza tal proyecto desde fines de la década de 1940 (Denord, 2002; Anderson, 2003a, Harvey, 2007). En tal sentido el presente trabajo; específicamente en relación al rol del discurso y a la funcionalidad social de la labor de los intelectuales como dispositivo de poder y de dominación; retoma algunos de los herramientas que la obra foucaultiana brinda para el estudio y análisis de la construcción y ascenso del discurso neoliberal.

Desarrollo

En trabajos anteriores (de Büren, 2015; de Büren, 2013a) hemos observado la centralidad que la propia *Mont Pèlerin Society* -asociación que núcleo y organiza a los principales referentes del proyecto neoliberal- atribuye a la construcción de un aparato discursivo y a su difusión en la escala mundial para la deslegitimación y el desmantelamiento del comunismo y de toda forma de gestión estatal del capitalismo que tienda a cualquier tipo de administración colectiva de los recursos² y, paralelamente, su reemplazo por la puesta en práctica y aplicación del arte de gobierno neoliberal (Foucault, 2008). Arte que, implicó entre otras tantas cosas, la instauración del Estado de Derecho; de un nuevo tipo de Estado que garantiza la preeminencia del mercado como forma de estímulo y ordenamiento social aún en aquellas sociedades que valoran y pretenden construir un aparato legislativo en contrario (Hayek, 1944).

En relación al rol del discurso y a la funcionalidad social de la labor de los intelectuales como dispositivo de poder y de dominación; podríamos destacar los herramientas que brindan los trabajos de Antonio Gramsci para el estudio de la función de los intelectuales en la construcción y consolidación de *hegemonía* de las clases dominantes (2009) y las ideas de *orden discursivo y arte de gobierno* de Michel Foucault (1996, 2008, 2006). Estos trabajos permiten dimensionar el rol que detenta la construcción discursiva y la labor de los intelectuales en los procesos de conservación y cambio social.

Este artículo retoma el herramental teórico foucaultiano intentando subrayar los elementos del mismo que contribuyen a entender el caso monpelerines y el desembarco del neoliberalismo en el campo de la disciplina económica. Campo de estudio que, en el

¹ Este trabajo fue presentado, aunque aquí presenta algunas modificaciones, en las “X Jornadas de Sociología de la UBA 20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI” desarrolladas entre el 1 al 6 de julio de 2013 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

² Entre ellos fundamentalmente las formas estatal bienestaristas y el intervencionismo económico keynesiano.

marco del proceso de expansión neoliberal, ha sido fuertemente colonizado y hegemonizado por el conocimiento del corte neoliberal y ha servido de base o plataforma para la expansión de su entramado conceptual al resto de las disciplinas sociales.

Al respecto, mientras Hartwell (1995) detalla que para 1982 el 40 % de los monpelerineses eran economistas; Foucault (2008) explica, tanto el arte de gobierno liberal como neoliberal, a partir de las formulaciones efectuadas, en gran parte, desde lo que conocemos como el campo disciplinar económico, afirmando que, no se trata de doctrinas económicas, sino de artes de gobierno. Paralelamente, en una publicación que el propio Foucault (2008) reconoce como antecedente de sus reflexiones, Pierre Rosanvallon (2006) afirma que la idea de mercado fue instituida por la Economía Política del siglo XVIII, no como un dispositivo de regulación económica; sino de regulación social, como una alternativa a las explicaciones formuladas en torno a lo social por las teorías del contrato social, como una suerte de modelo político alternativo:

Si el mercado ora seduce ora inquieta, es porque (...) Aparece como portador de una ambición mucho más vasta de organización descentralizada y anónima de la sociedad civil, plateándose como un rival implícito del proyecto democrático de constituir artificialmente la ciudad. (Rosanvallon, 2006: 6)

El surgimiento del liberalismo económico (...) debe ser entendido como una respuesta a los problemas no resueltos por los teóricos políticos del contrato social. (...) Esta perspectiva (...) hace de la *sociedad de mercado* el arquetipo de una nueva representación de lo social: el mercado (económico) y no el contrato (político) es el verdadero regulador de la sociedad (y no solo de la economía) (*ibid*:6)

Entonces la idea de mercado constituye más bien una suerte de *modelo político* alternativo. (*ibid*: 8)

En este sentido, se puede comprender toda la modernidad, en sus diferentes aspectos, como un intento de dar una respuesta a esta pregunta por la institución de lo social. Hobbes, Rousseau, Mandeville y Smith, Helvetius y Bentham aportan respuestas diferentes a este único y mismo interrogante.

Así, pues, mi tesis es que el *Leviathan* y la *Riqueza de las naciones* deben leerse de la misma manera. O, si se prefiere, el *contrato social* y el *mercado* no son más que dos variantes de la respuesta a una misma pregunta. El *Leviathan*: respuesta política; la *Riqueza de las naciones*: respuesta económica. Más precisamente aún, trataré de mostrar que a fines del siglo XVIII el mercado se presentaba como la respuesta global a las preguntas que las teorías del pacto social no podían resolver de manera totalmente satisfactoria y operatoria. (*ibid*: 24-25).

Tal vez porque es la economía el ámbito de estudio del mercado por excelencia que, el desarrollo del arte de gobierno neoliberal, la tuvo como principal escenario y plataforma de expansión. Entonces en tanto su emergencia se formula inicialmente en el ámbito de la disciplina económica y la escuela austriaca de economía- una de las vertientes fundantes del ideario monpelerines- se constituye en el seno de la economía; a la hora de analizar o ejemplificar los conceptos teóricos foucaultianos empleados, trataremos de hacer foco, no sólo en casos de *Mont Pèlerin Society*, sino también en la Escuela Austríaca de Economía y la disciplina económica.

Michel Foucault, efectos de verdad del discurso científico.

Michel Foucault -quien considera el neoliberalismo constituye, antes que en una mera teoría económica, un nuevo arte de gobierno sustentado en un conjunto de transformaciones que adquieren como régimen de veridicción el mercado (2008)- entiende existen muchos procedimientos de control y delimitación del discurso. Algunos se ejercen desde el exterior, “funcionan como sistemas de exclusión, conciernen sin

duda a la parte del discurso que pone en juego el poder y el deseo”, otros se ejercen de manera interna. “Procedimientos internos, puesto que son los discursos mismos los que ejercen su propio control; procedimientos que juegan un tanto en calidad de principios de calificación, de ordenación, de distribución...” (Foucault, 1996: 25)

a) Sistemas y procedimientos de exclusión

En relación a los sistemas o procedimientos de exclusión dice:

...en toda sociedad la producción del discurso esta a la vez controlada, seleccionada y distribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada carga y temible materialidad.

En una sociedad como la nuestra bien son conocidos los procedimientos de exclusión... (*ibid*: 14).

Los tres grandes sistemas de exclusión que afectan al discurso de manera externa son para él, 1) la palabra prohibida, 2) la separación de la locura y 3) la voluntad de verdad - las reglas anónimas y forzosas que en una cultura se constituyen en condición de posibilidad para determinar qué es lo verdadero y qué lo falso; qué lo enunciable y qué no-. Esta última es la más poderosa, la más excluyente, puesto que “desde hace siglos los primeros no han cesado de derivar hacia él.” (*ibid*: 23), subsumiéndose cada vez más a la última que los ha tomado a cargo. “Así, nos aparece ante nuestros ojos una verdad que sería riqueza, fecundidad, fuerza suave e insidiosamente universal. E ignoramos por el contrario la voluntad de verdad, como prodigiosa maquinaria destinada a excluir” (*ibid*: 24).

Es la actividad científica, de más en más a partir del iluminismo, la que se ha apoderado más firmemente de la potestad sobre la enunciación de “la verdad”. Al mismo tiempo, en *El nacimiento de la Biopolítica* (2008) introduce el concepto de *régimen de veridicción* sugiriendo que el liberalismo ha establecido el mercado como ámbito de veridicción. Y es sobre la actividad científica sobre la cual el proyecto de *Mont Pèlerin Society* intentó sostenerse al asentarse en los lugares de tradicional producción del discurso científico social -las universidades- y al fundar nuevos ámbitos de producción y difusión mediante la instauración, en distintos lugares del mundo, de tanques de pensamiento o difusión - instituciones dedicadas a producir, reproducir y adaptar su discurso a la realidad local intentando excluir u obturar otros discursos que circulaban en dicho medio-.

Tales son los casos del Centro de Estudios Sobre la Libertad inicialmente denominado Centro de Difusión de la Economía Libre en Argentina (CDEL) y la Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas (ESEADE), así como en las acciones emprendidas por Alberto Benegas Lynch -padre e hijo-, ambos miembros privilegiados de la *Mont Pèlerin Society*³, destinadas a invitar a la Argentina a miembros de tal asociación de mayor envergadura internacional; entre ellos Ludwig von Mises, Friedrich von Hayek, Leonard Read, James Buchanan y Gary Becker; con objeto de que las visiones de los mismos estuviesen presentes en la formación de los científicos sociales vernáculos.

³ Decimos privilegiados por sus numerosas exposiciones en las reuniones generales de tal asociación. La *Mont Pèlerin Society* tiene dos tipos de reuniones, unas generales en las que participan los miembros principales como es el caso de von Hayek, von Mises, James Buchanan desarrolladas en los países centrales y otras regionales que se realizan en los países periféricos como la que se desarrollo en el año 2011 en nuestro país.

En este sentido, en el año 1959 -en el mismo año de creación de la Licenciatura en Economía de UBA- Alberto Benegas Lynch (padre) recibe -previa invitación- mediante el Centro de Estudios sobre la Libertad a Ludwig von Mises a dictar charlas en la Universidad de Buenos Aires a los estudiantes de la recientemente creada Licenciatura en Economía.

Tras la creación del instituto universitario de estudios de posgrados ESEADE en 1978, Alberto Benegas Lynch (hijo) -creador y rector de tal institución⁴-, solicita a von Hayek que presida el Consejo Consultivo de la misma, quien acepta, viniendo en varias oportunidades al instituto y supervisando los programas de estudios del mismo. De igual forma, una vez fallecido von Hayek; Lynch solicita a James Buchanan suceda al anterior en tal espacio; Buchanan acepta, visita varias veces la ESEADE y sugiere la creación de las Maestrías en Economía y Ciencias Política y del Doctorado en Economía (ESEADE institucional; 2012).

Otra derivación no austriaca y no tan directa como es la fundación del Centro de Estudios Sobre la Libertad y la ESEADE en nuestro país, pero si derivada del proyecto de la *Mont Pèlerin Society* como movimiento político-intelectual de propagación del neoliberalismo en el ámbito de la formación universitaria, fue la fundación del Centro de Estudios Macroeconómicos (CEMA), efectivizada por Alberto Roque Fernández tras realizar sus estudios de postgrado en la Universidad de Chicago, institución donde dictaban clase Friedrich von Hayek y Milton Friedman, otro de los socios fundadores de la *Mont Pèlerin Society*, asesor económico de la dictadura pinochetista. Roque Fernández, un joven con inclinaciones intelectuales socialistas, arriba mediante una beca a los Estados Unidos, tal como ya lo había hecho un coetáneo suyo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba -Domingo Cavallo-, para regresar al país siendo miembro parte y difusora de lo que comúnmente se denomina “*Chicago Boys*”.

Retomando el herramental Foucaultiano, en relación a la exclusión del ámbito científico en tanto ámbito enunciación de verdad, podemos mencionar a aquellas exclusiones, que en las primeras décadas del siglo XXI, están tomando visibilidad en las manifestaciones que se desarrollan en nuestro país y en otros lugares del mundo. Numerosas protestas de estudiantes y docentes de las carreras de economía reclaman una formación plural, en una búsqueda por revertir la formación neoliberal monolítica existente producto de la forma e intensidad con la que el neoliberalismo ha conseguido instalarse en las universidades, en el ámbito de producción de conocimiento científico, y desplazar las otras corrientes de pensamiento económico existente. En el caso de la UBA, explica Guillermo Gigliani, la formación neoclásica era dominante, pero a partir de 1976 y a partir de las reformas de los planes de estudios introducidas se vuelve exclusiva (Lewkowicz, 2012).

Este fue el proyecto de *Mont Pèlerin Society* para la instauración del neoliberalismo, instalar y difundir las ideas que proponían mediante la instalación de nuevos centros de

⁴ Alberto Benegas Lynch decide crear la ESEADE luego de darse cuenta que “nada se gana con rasgarse las vestiduras por las intromisiones del aparato estatal en la vida de las personas, si no se trabaja para revertir la situación” y presenta su proyecto a los empresarios, entre otros lugares en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Reunión en la que también participó “Manuel F. Ayau, Rector y fundador de la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala que fue establecida, precisamente, para contrarrestar la influencia socialista en casas de estudios latinoamericanas, tal como lo recordó en esa oportunidad José Heriberto Martínez, entonces Presidente de la Academia Nacional de Ciencias Económicas de nuestro país”, según lo explica el propio Benegas Lynch en la sección institucional de la pagina web de la ESEADE: <http://www.eseade.edu.ar/institucional/institucional/nuestra-historia.html>

pensamiento o difusión o mediante la penetración en los ya existentes. Sea como sea, incorporarse en la formación de los intelectuales y hacerse hegemónica en los ámbitos de creación y difusión de conocimiento científico o al menos de conocimiento socialmente considerado científico, con pretensiones de verdad, al tiempo que, se obturaban otras estrategias discursivas.

Al respecto, Jeffrey Steinberg (1995) explica que, en la implementación de lo que él llama *la Revolución Conservadora Hayekiana*, una de las figuras claves fue Antony Fisher que, elegido en *Mont Pèlerin Society* en 1954, funda en Londres en 1955 -junto con von Hayek, Ralph Harris, Keith Joseph y Allan Walters- el *Institute of Economic Affaire*, el primer tanque de pensamiento lanzado por la *Mont Pèlerin Society*. Instala, además, en Canadá en 1974, el *Fraser Institute*; en New York en 1977, el *Manhattan Institute* y en 1978 en San Francisco, el *Pacific Institute for Public Policy Research*; y en 1973 en Washington D.C., la *Heritage Foundation*.

Después de la elección de Thatcher, Fisher contacta a von Hayek, Milton Friedman, y otros dirigentes de la *Mont Pèlerin Society* y apela a un gran esfuerzo para su revolución. El primero de enero de 1980, Hayek respondió por escrito:

Estoy completamente de acuerdo con usted en que es (...) casi un deber extender la red de institutos de la clase del *London Institute of Economic Affaire*...

Lo que sostuve hace treinta años, que podemos golpear la tendencia socialista sólo si podemos persuadir a los intelectuales, los fabricantes de opinión, me parece a mí más que ampliamente confirmado...

El futuro de la civilización realmente puede depender de si podemos atrapar el oído de una parte bastante grande de la próxima generación de intelectuales de todo el mundo lo suficientemente rápido. Y estoy más convencido que aquella vez que el *método* practicado por el *Institute of Economic Affairs* es el único que promete algún resultado....

Ello es algo que debe usarse para crear institutos similares en todas partes del mundo y usted ha adquirido ahora la habilidad especial de hacerlo. Sería dinero bien gastado si sumas grandes pudieran hacerse disponibles para concertar tal esfuerzo. (Hayek, 1980 citado en Steinberg 1995-la traducción es propia)

Margaret Thatcher añade su respaldo al proyecto en una carta para Fisher el 20 de Febrero de 1980 y Milton Friedman encamina su apoyo tras el esfuerzo internacional el 8 de mayo. Para operacionalizar este proyecto, Fisher da origen en 1981 a la *Atlas Economic Research Foundation*. En febrero de 1985, Fisher escribe en torno a la necesidad de transformar el anti gobierno “extremo” y las políticas radicales de libre empresa engendradas en el aparato de la *Mont Pèlerin Society* en la “nueva ortodoxia” mediante la generación de cientos de pequeños tanques de pensamiento en cada continente (Steinberg, 1995).

b) Procedimientos internos: los dichos, el autor y la disciplina

Los procedimientos internos parecen, afirma Michel Foucault, dominar otra dimensión del discurso: “aquella de lo que acontece y del azar” (Foucault, 1996: 25). Entre estas tácticas que producen relaciones de saber- poder y por ende procesos de subjetivación menciona: 1) El comentario o los dichos, 2) el autor, 3) la disciplina (la disputa por el método científico).

En primer lugar, en relación a la disputa por el ámbito disciplinar de la ciencia económica y por el espacio de lo científico, se podrían retomar algunos de los ejemplos recién mencionados para evidenciar la disputa que *Mont Pèlerin Society* dirige hacia la apropiación de un tipo específico de conocimiento; aquél que detenta presunciones de verdad por excelencia en esta época en la sociedad occidental: el conocimiento

científico. Sin embargo, esto constituye su accionar dirigido a poblar de manera hegemónica los espacios de producción y difusión que detentan capital simbólico en la producción de verdad. Ahora veremos la existencia de la disputa al interior de la comunidad científica y al interior de la disciplina económica.

Esa disputa fue, centralmente, llevada a cabo en un ámbito de conocimiento preciso, la ciencia económica. Tal vez el hecho de que en tal campo la victoria en términos de fuerza ya haya sido alcanzada, explica la afirmación que von Mises formulase en *La Acción Humana* (1949), a saber, que es la “Economía” la ciencia que deben seguir todas las otras ciencias del hombre. Pero, ¿Cuál Economía? La economía de los marginalistas, la que hace un análisis marginal e individualista, no la de Keynes, ni la de Smith, en otros términos, no la Economía Política.

En tal sentido la primera disputa se desata en el ámbito disciplinar propio. Menger (1871), como el resto de los marginalistas, niega la científicidad de la teoría enunciada por la Economía Política. Jevons, Menger y Walras, desde distintos países de Europa y desde universidades que carecen del prestigio y la relevancia de los centros académicos ingleses, critican los aportes clásicos; aseguran que el desarrollo del pensamiento económico hasta aquí llamado “Economía Política” no constituye otra cosa que un producto artístico, al tiempo que, el verdadero desarrollo científico de este pensamiento es la “Economía”, producción teórica que ellos mismos se encargarían de elaborar. Walras (1874) entiende que el desarrollo teórico smithiano está lejos de ser *economía pura*; no es ciencia, sino *ciencia aplicada*: arte que debe ser precedido y explicado por la *ciencia pura*. Basta observar el título de la obra de Jevons (1998) “La teoría de la Economía Política” etiquetando, de ese modo, su desarrollo conceptual como una ciencia que explica un arte, el formulado por los clásicos.

Al respecto Foucault lanza casi como una afirmación la siguiente pregunta “¿no hay que plantearse la cuestión, interrogarse sobre la ambición de poder que acarrea consigo la pretensión de ser una ciencia?” (2006: 23).

Entonces podemos observar una disputa que se inicia en el ámbito de la producción de pensamiento económico y después tiene ambiciones expansionistas hacia el resto del pensamiento en torno a lo social; lo que ha sido facilitado mediante la introducción de la teoría subjetiva del valor (Murillo, 2012, de Büren, 2011). Esto se inicia en Menger, se afirma en von Mises; continúa en Gary Becker, quien pretende aplicar el análisis de costo-beneficio a todas las relaciones sociales, y en James Buchanan, quien aplica este tipo de razonamiento económico al análisis de la Ciencia Política, ingresando de ese modo en otro ámbito disciplinar. Esto podría leerse como la expansión de un discurso que surgió en el seno de la Escuela Austriaca de Economía, primero y desde ella en su primera generación con la obra de Menger (1971), disputa hegemonía al interior de la disciplina económica; luego en el seno de la misma escuela en su segunda generación a través de la obra de von Mises (1949), intenta expandirse a la explicación de la totalidad de la acción humana y, por ende, introducirse y disputar hegemonía en otros ámbitos discursivos de las Ciencias Sociales; labor que se continúa en el seno de la denominada Escuela de Chicago en el trabajo de, entre otros, Gary Becker, y finalmente se instala en la Ciencia Política mediante las denominadas teorías de la Elección Pública propulsadas, entre otros, por James Buchanan.⁵

Tanto von Mises, como Gary Becker y James Buchanan han sido miembros de la *Mont Pèlerin Society*, siendo los últimos dos, además, galardonados con los premios Nobel. Entre otras disputas por las “verdades” enunciadas dentro del ámbito disciplinar y por el

⁵ Los desarrollos teóricos de estas escuelas se analizan con más detalle en el Capítulo 2 de la tesis que engloba a este trabajo y, con mayor profundidad en el caso de la Escuela Austriaca de Economía, en el Capítulo 4 del mismo.

método científico –las cuales no queremos aquí diferenciar porque están sumamente entrelazadas, en tanto, la disputa por el método constituye, al mismo tiempo, una afrenta por el carácter científico de una “verdad”, de un contenido teórico concreto. Al respecto, podemos mencionar:

La contienda Popperiana por el método: Popper, de origen socialista y después férreo conservador, participe fundador de la *Mont Pèlerin Society*, disputó al positivismo lógico la pronunciación de las normas que delimitarían el conocimiento científico del no científico; de esa forma, si ganara su batalla, quitaría la calidad científica del marxismo por dos vías: una porque el positivismo lógico brinda cierta científicidad al marxismo y porque el falsacionismo popperiano estaba dirigido a quitárselo de forma directa. Tres son los desarrollos teóricos que no pasan la prueba de su falsacionismo: la teoría psicoanalítica freudiana, la teoría psicológica de Adler y el marxismo (Popper, 1967).

La afrenta mengueriana también se abre en dos ámbitos: una en el contenido de la “verdad” disciplinar como es el caso de la teoría subjetiva frente a la teoría objetiva del valor (Menger, 1871, de Büren, 2011), y otra la disputa metodológica con la Escuela Histórica Alemana (Hayek, 1996).⁶

El embate hayekiano dirigido a privar el contenido de verdad de la teoría keynesiana afirmando que toda intervención estatal lleva al autoritarismo (Hayek, 1944) y asegurando la imposibilidad humana de conocimiento omnisciente (Gómez, 1996). Con esto deslegitima cualquier tipo de teoría económica o social planificadora.

Finalmente, la disputa de vonmisesiana propone -frente a los postulados de Escuela Histórica Alemana- su *Teoría de la Acción Humana* dividida en dos capítulos, Praxeología e historia. A la primera von Mises otorga carácter de conocimiento apriorístico. La historia, desde su perspectiva, provee de conocimientos concretos que permiten al experto saber cómo actuar según ese carácter formal, ahistórico de la conducta humana en situaciones diversas. Con ello la economía se torna una ciencia irrefutable, en tanto praxeología, y una técnica para ser desarrollada por expertos que a partir del conocimiento de la historia concreta deben asesorar a los gobernantes acerca de cómo actuar para que los principios *a priori* de la Acción Humana se desplieguen en cada lugar concreto (von Mises, 1968).

c) Procedimientos reguladores de las condiciones de utilización

Foucault (1996) menciona la existencia de un tercer grupo de procedimientos de control del discurso: los procedimiento de sumisión del discurso que ya no están destinados “a dominar los poderes que ellos conllevan, ni de conjurar los azares de su aparición; [sino a] determinar las condiciones de su utilización, de imponer a los individuos que los dicen cierto número de reglas y no permitir de esta forma el acceso a ellos a todo el mundo” (Foucault, 1996: 38). Bajo ellos agrupa un sistema de procedimientos muy amalgamado y difícil de diferenciar, entre los que menciona: 1) el rito del habla, que “define las cualificaciones que deben tener los individuos que hablan⁷(..) los gestos, los comportamientos, las circunstancias y todo el conjunto de signos que deben acompañar al discurso; fija (...) su efecto sobre aquellos a los cuales se dirigen” (*ibid*: 40-41) ; 2) las sociedades del discurso, 3) las sociedades doctrinales y 4) las adecuaciones sociales. Bajo este aspecto podemos nuevamente mencionar las búsquedas de la *Mont Pèlerin*

⁶ Ambas son desarrolladas en el capítulo 3 de la tesis exclusivamente dedicado a la Escuela Austríaca y, la última, se retoma además en el capítulo 2 que muestra que uno de los objetivos de *Mont Pèlerin* consistía en elaborar otro análisis de la historia, uno distinto del que habían realizado los historiadores.

⁷ La selección de los individuos que pueden hablar, “no todas las partes del discurso son igualmente accesibles e inteligibles”, no todas están abiertas a todos los individuos (Foucault, 2007: 39)

Society por ocupar espacios de cualificación de individuos para el habla, sean las universidades, los tanques de pensamiento, los espacios de divulgación periodística socialmente reconocidos como “serios” como las revistas de difusión “científica” y la prensa escrita. Así como también el otorgamiento de becas de formación en el extranjero como modalidad de delimitación del acceso a las credenciales legitimadoras del habla. Lo mismo ocurre en el sistema científico con los temas considerados “relevantes”, así como con las direcciones teóricas caracterizadas de ese modo frente a otras silenciadas o invisibilizadas. Así como con la continua formalización matemática presente en el desarrollo teórico de la disciplina económica y de las corrientes de pensamiento neoliberales⁸.

Ejemplos concretos de ello lo constituyen las becas de posgraduación para estudiantes latinoamericanos a las universidades estadounidenses. Tales son los casos de Domingo Cavallo en Harvard para ser formado en la Escuela de Virginia –espacio de difusión de lo que se denomina Teoría de la Elección Pública- ; de Alberto Roque Fernández para ser instruido en la Universidad de Chicago, lugar de asentamiento y expansión de las elaboraciones discursivas de Friedrich von Hayek y Milton Friedman y de las creaciones del primer centro de posgrados privado en Argentina por obra de Alberto Benegas Lynch (ESEADE, 2012) y del Centro de Estudios Macroeconómicos Argentino (CEMA) mediante la labor de Roque Fernández.

Al respecto, el trabajo de Gastón Beltrán (2004) muestra que para los años ochenta se hizo necesario –en el ámbito local argentino- para el empresariado y el gobierno a cargo; conocer y practicar un modo de hablar, aprender el uso de una determinada terminología que permitiese negociar los préstamos adquiridos con organismos internacionales de crédito o con los acreedores externos: ella era la modalidad pronunciada por lo que Beltrán denomina liberalismo pragmático. Ese mecanismo facilitó la propagación del lenguaje neoliberal como forma de relato así como la expansión, el ascenso y la influencia social de los intelectuales en él formados.

Principios de análisis: trastrocamiento, discontinuidad, especificidad y exterioridad

A partir de esto Foucault establece la presencia de cuatro principios para su método de análisis:

a) El principio de trastrocamiento, b) el principio de discontinuidad, c) el principio de especificidad y d) el principio de exterioridad.

a) El principio de trastrocamiento supone reconocer en el autor, en la disciplina y en la voluntad de verdad un principio de rarefacción del discurso y no de abundancia y continuidad.

Esto es lo que moviliza nuestro análisis, comprender los efectos rarefacción que han acompañado el desarrollo discursivo de, específicamente, la Escuela Austriaca de Economía y en términos más generales -en tanto ella participe de un movimiento y disciplina general- del neoliberalismo y de la disciplina económica a partir del estudio de los autores, de sus discursos y del ámbito disciplinar en el que se desenvuelve.

b) El principio de discontinuidad supone comprender que la existencia de sistemas de rarefacción no implica que tras de los discursos haya un “gran discurso ilimitado (...) que se hallara debido a ellos, reprimido” (Foucault, 1996: 52); “los discursos deben ser tratados como prácticas discontinuas que se cruzan, a veces se yuxtaponen, pero también que se ignoran o se excluyen” (*ibid*: 53).

⁸ Ver para ejemplo nomás. Becker, Gary (1987) *Tratado sobre la familia*, Editorial Alianza, Madrid

En este sentido, no buscaremos un gran discurso continuo escondido tras el pensamiento neoliberal, sino fragmentos de distintos discursos a los cuales dicho movimiento se enfrenta e intenta silenciar, así como fragmentos de otros discursos los cuales retoma, los cuales, cambian en tiempo y espacio. Así por ejemplo, la Escuela Austriaca invisibiliza en su primera generación la teoría del valor iniciada en Smith y desembocada en Marx; pero, a su vez, retoma el individualismo smithiano para oponerse al anti-individualismo de la Escuela Histórica Alemana. Incluso en el año 1976 *Mont Pèlerin Society* organiza un homenaje a la figura escocesa como una reivindicación de los valores de su obra rescatados (Hartwell, 1995).

c) El principio de especificidad según el cual “es necesario comprender al discurso como una violencia que se ejerce sobre las cosas (...), es en esta práctica donde los acontecimientos del discurso encuentran el principio de su regularidad” (Foucault, 1996: 53).

d) El principio de exterioridad: las condiciones de posibilidad que permiten la existencia de un determinado discurso, es decir, “a partir del discurso mismo ir a sus condiciones externas de posibilidad” (*idem*).

En tal sentido debemos analizar en qué contexto se gestó, en oposición a qué discurso y realidad social; qué elementos, estrategias y relaciones se pusieron a mano o hicieron posible la difusión del discurso neoliberal.

Al respecto podemos encontrar la creación *Mont Pelerin Society* en 1947 y su despliegue en el contexto de la guerra fría destinada a combatir en el plano discursivo el comunismo, el socialismo y todo tipo de intervención estatal del mercado en sus diversas formas (keynesianismo, Estado de Bienestar, etc.) mediante la expansión de distintos centros de difusión y la vinculación al empresariado, a los medios de comunicación y a la dirigencia política.⁹

A partir de estos principios Foucault propuso conjuntos de análisis concretos (por ejemplo la sexualidad, la locura): A) un conjunto “crítico” en el que emplea el principio de trastocamiento y b) un conjunto “genealógico” en el que emplea los otros tres principios: “como se han formado, por medio de, a pesar de o con el apoyo de esos sistemas de coacción, de las series de los discursos; cuál ha sido la norma específica de cada una y cuáles sus condiciones de aparición, de crecimiento, de variación” (*ibid*: 60).

La crítica analiza los procesos de rarefacción, pero también el reagrupamiento y la unificación de los discursos; la genealogía estudia la formación dispersa, discontinua y regular a la vez. A decir verdad, estas tareas no son nunca separables; no hay por una parte, las formas del rechazo, de exclusión, de reagrupamiento o de atribución; y después por otra parte, a un nivel más profundo, el brote espontáneos de los discursos que (...) se encuentran sometidos a la selección y al control (*ibid*: 64).

Así es como deben alternarse, apoyarse las unas en las otras y completarse las descripciones críticas y las descripciones genealógicas. La parte crítica del análisis se refiere a los sistemas de desarrollo del discurso; intenta señalar, cercar, esos principios de producción, de exclusión, de rareza del discurso. (...) La parte genealógica se refiere por el contrario a las series de formación efectiva del discurso: intenta captarlo en su poder de afirmación, y entiendo por esto no un poder que se opondría al de negar, sino el poder de constituir dominios de objetos, a propósito de los cuales se podría afirmar o negar proposiciones verdaderas o falsas (*ibid*: 67- 68).

... el análisis del discurso así entendido no revela la universalidad de un sentido, sino que saca a relucir el juego de la rareza impuesta con un poder fundamental de afirmación.

⁹ Esto se detalla en mayor profundidad en de Büren (2014); Denord (2002); Harvey (2007).

Rareza y afirmación, rareza, finalmente, de la afirmación y no generosidad continua de sentido, ni monarquía del significante (*ibid*: 68).

En este sentido el andamiaje foucaultiano nos señala la necesidad de acudir al análisis crítico que nos permita observar los procesos de enrarecimiento que atraviesa la discursividad neoliberal y genealógico que permitan vislumbrar cómo se naturaliza y se hacen ‘evidentes’ para el sentido común las afirmaciones de la estrategia discursiva neoliberal, procesos que facilitaron la existencia, difusión y primacía de sus principios por sobre los de otros discursos.

Respecto del fenómeno de enrarecimiento, podríamos retomar algunas de las cuestiones antes planteadas sin mencionar otras que exceden a la extensión de este trabajo y respecto del análisis genealógico, es necesario analizar cómo se gestó el discurso neoliberal, qué continuidades, yuxtaposiciones y exclusiones tuvo con otros, cuáles fueron las condiciones de posibilidad que facilitaron su existencia, tanto su nacimiento como su mantenimiento y difusión. Cuestiones también, algunas que han sido, brevemente mencionadas y otras que no retomaremos aquí debido a que exceden a esta presentación¹⁰.

El análisis genealógico

Las investigaciones de Foucault (2006) le permiten observar que desde principios de los años 1960's se puede observar una manifiesta criticabilidad de las cosas: las instituciones, las prácticas, los discursos. Críticas que; frente al efecto inhibitorio de las teorías envolventes, globales, totalitarias; asumen un carácter local, esto es, se asumen como “una especie de producción teórica autónoma, no centralizada, vale decir, que no necesita, para establecer su validez, el visado del régimen común.” (Foucault, 2006: 20) y son producto de lo que denomina *retornos de saber* o de la insurrección de lo que llama *saberes sometidos*. Entre los que incluye, por un lado, “los contenidos del conocimiento histórico meticuloso, erudito, exacto, técnico” y, por otro lado, “esos saberes locales, singulares, esos saberes de la gente que son saberes sin sentido común y que en cierto modo se dejaron en suspenso, cuando no fueron efectiva y explícitamente mantenidos a raya” (*ibid*: 21)

Por una parte, quiero designar en, en suma, contenidos históricos que fueron sepultados, enmascarados en coherencias funcionales o sistematizaciones formales (...) los contenidos históricos. Y simplemente porque sólo los contenidos históricos pueden permitir recuperar el clivaje de los enfrentamientos y luchas que los ordenamientos o las organizaciones sistemáticas tienen por meta, justamente enmascarar. De modo que los *saberes sometidos* son esos bloques de saberes históricos que estaban presentes y enmascarados dentro de conjuntos funcionales y sistemáticos, y que la crítica pudo hacer reaparecer por medio, desde luego, de la erudición.

En segundo lugar, por saberes sometidos (...) me refiero, igualmente, a toda una serie de saberes que estaban descalificados como saberes no conceptuales, como saberes insuficientemente elaborados: saberes ingenuos, saberes jerárquicamente inferiores, saberes por debajo de nivel de conocimiento o de la cientificidad exigidos. Y por la reaparición de esos saberes de abajo, de esos saberes no calificados: el del psiquiatrizado, el del enfermo (...), ese saber que yo llamaría, si lo prefieren, *saber de la gente* (y que no es en absoluto un saber común, un buen sentido sino, al contrario, un saber particular, un saber local, regional, un saber diferencial, incapaz de unanimidad y que sólo debe su fuerza al fijo que opone a todos los que lo rodean)-, por la reaparición de esos saberes locales de la gente, de esos saberes descalificados, se hace la crítica. (*ibid*: 21)

¹⁰ Al respecto se puede consultar de Büren (2014).

Es en acoplamiento de estos dos tipos de conocimiento donde reside la fuerza esencial de la crítica de los discursos que se inicia en los años 1960's, en tanto que los saberes eruditos enterrados y los saberes de la gente descalificados pueden ser entendidos como los saberes históricos de las luchas.

“En el dominio especializado de la erudición, lo mismo que en el saber descalificado de la gente, yacía la memoria de los combates, la memoria, precisamente, que hasta entonces se mantuvo a raya” (*ibid*: 22)

Así, mediante el acoplamiento de estos dos tipos de saberes se dibujó una genealogía o unas investigaciones genealógicas múltiples, que sólo pudieron realizarse cuando y a condición de que “se eliminara la tiranía de los saberes englobadores, con su jerarquía y todos los privilegios de las vanguardias teóricas” (*ibid*: 22)

Esto nos llama a visibilizar el conocimiento y los saberes sometidos, los saberes de las luchas presentes en el neoliberalismo. Al respecto y fundamentalmente en el campo de la economía hemos vistos escuelas de pensamiento silenciadas por el avance del pensamiento neoliberal, esto se hace patente en la formación que brindan las Licenciatura en Economía, tal como anteriormente detallábamos y en la actualidad se ha puesto en discusión. La primacía exclusiva de una forma de entender los fenómenos económicos, no sólo ha significado su expansión sino el silenciamiento de otras perspectivas teóricas en tal formación, entre ellas, podemos mencionar la Teoría de la Dependencia, el estructuralismo latinoamericano y hasta el pensamiento marxista han sido borradas de cuajo de las estructuras curriculares de la Licenciatura en Economía.

En relación a las memorias locales y en tanto el neoliberalismo ha significado un nuevo proyecto civilizatorio que ha puesto al individualismo por encima de la solidaridad social. Se hace necesario contrastar el nuevo sentido común difundido con los ideales de los años 1960's, ideales que alcanzaban a grandes masas poblacionales y fueron silenciados a fuerza de represión política y económica ello como parte del largo proceso de consolidación y mantenimiento del capitalismo, el cual y tal como lo señala Lander (2000) en sus inicios precisa del silenciamiento de las culturas campesinas europeas que han sido expulsadas a las ciudades y de los pueblos colonizados para la instauración de un metarelato latente en la emergencia de las ciencias sociales en el siglo XIX.

A partir de aquello, Foucault intenta definir lo que, en las investigaciones de los últimos años que preceden a estas clases de 1976, denomina *genealogía* y ahora entiende es la actividad genealógica:

Llamemos, si ustedes quieren, genealogía al acoplamiento de los conocimientos eruditos y las memorias locales, acoplamiento que permite la constitución de un saber histórico de las luchas y la utilización de ese saber en las tácticas actuales. Ésa sería, pues, la definición provisoria de las genealogías que traté de hacer con ustedes durante los últimos años. (*ibid*: 22)

De modo que lo que atraviesa el proyecto genealógico no es un empirismo; lo que lo sigue no es tampoco un positivismo, en el sentido corriente del término. Se trata, en realidad, de poner en juego unos saberes locales, discontinuos, descalificados, no legitimados, contra la instancia teórica unitaria que pretende filtrarlos, jerarquizarlos, ordenarlos en nombre de un conocimiento verdadero, en nombre de los derechos de una ciencia más atenta o más exacta. Las genealogías son, muy precisamente, anticiencias. No es que reivindicuen el derecho lírico a la ignorancia o el no saber (...). Se trata de una insurrección de los saberes. No tanto contra los contenidos, los métodos o los conceptos de una ciencia, sino una insurrección, en primer lugar y ante todo, contra los efectos de poder centralizadores que están ligados a la institución y al funcionamiento de un discurso científico organizado

dentro de una sociedad como la nuestra. Y en el fondo importa poco que esta institucionalización del discurso científico cobre cuerpo en una universidad (...) o en un aparato político (...). La genealogía debe librar su combate, sin duda, contra los efectos de poder propios de un discurso considerado como científico. (*ibid*: 22-23)

En tanto las genealogías desconfían del conocimiento científico, en tanto discursos con efectos de poder; ellas no se preocupan por el carácter científico de una teoría, no se pregunta si la psicología o el marxismo son, o no son, ciencias. Se pregunta “¿no hay que plantearse la cuestión, interrogarse sobre la ambición de poder que acarrea consigo la pretensión de ser una ciencia?” (p.23) Y les pregunta a aquellos discursos que se pretenden científicos: “¿Qué tipo de saber quieren ustedes descalificar desde el momento en que se dicen son una ciencia?” (*ibid*: 23).

Cuando veo que se esfuerzan por establecer que el marxismo es una ciencia, no advierto, a decir verdad, que estén demostrando (...). Veo, en primer lugar (...) que (...) asignan a quienes lo emiten, efectos de poder que Occidente, ya desde la Edad Media, atribuyó a la ciencia y reservó a los emisores del discurso científico. (*ibid*: 23)

Afirma para remarcar la vocación emancipatoria de la genealogía:

La genealogía sería, entonces, con respecto al proyecto de una inscripción de los saberes en la jerarquía de poder propia de la ciencia, una especie de empresa para romper el sometimiento de los saberes históricos y liberarlos, es decir, haceros capaces de oposición y lucha contra la coerción de un discurso teórico, unitario, formal y científico. La reactivación de los saberes locales –*menores*, diría acaso Deleuze- contra la jeraquización científica del conocimiento y sus efectos de poder intrínseco es el proyecto de esas genealogías en desorden y hechas añicos. (*ibid*: 24)

Y, brevemente, distingue arqueología y genealogía:

“la arqueología sería el método propio del análisis de las discursividades locales, y la genealogía, la táctica que, a partir de esas discursividades locales así descritas, pone en juego los saberes liberados del sometimiento que se desprenden de ellas. Esto, para restituir en proyecto en su conjunto” (*ibid*: 24)

Se hace necesario entonces a la hora de estudiar el proceso neoliberal no sólo estudiar las medidas de política económica y sus implicancias sociales y económicas, sino también analizar de forma genealógica y discontinua el discurso elaborado y difundido por el movimiento monpelerines, en tanto el mismo así como el conjunto de escuelas de pensamiento que abonan al proyecto neoliberal han disputado el carácter científico de su propio discurso frente al promulgado por las corrientes antagonistas de pensamiento, a quienes han tratado de deslegitimar mediante la acusación de no científicidad, *pseudo* científicidad en términos popperianos. Tal empresa se hizo presente en el embate del marginalismo contra la Economía Política que anteriormente relatamos y que precede a la formación de Mont Pelerin Society pero que esta en los inicios de una de sus corrientes fundadoras- la Escuela Austriaca de Economía-, en la labor de Karl Popper y su combate con el marxismo, en la crítica de von de Hayek a la planificación económica, en la discusión de von Mises con el socialismo y al Historicismo Alemán. En este sentido nos preguntamos, como lo hace Foucault en sus genealogías, qué otro contenido de conocimiento se ha querido descalificar y observamos que las descalificaciones de corrientes antagonistas se han efectivizado mediante dos caminos, la vía epistemológica y la vía científica propiamente dicha. Es decir que se ha disputado

el método y el contenido de la ciencia.

En tal dirección el proyecto de *Mont Pèlerin Society* se reclama, no como un proyecto ideológico y político; sino como un proyecto científico,

But whereas think tanks concentrate on political research, the Mont Pelerin Society is devoted to the scientific analysis of the free society... (Hartwell, 1995: XVI)

Tampoco nos preguntamos ¿Que es ciencia? o ¿Qué tipo de mecanismo hace de una teoría un conocimiento científico? En tanto pretendemos llevar a cabo una labor que cuestione la neutralidad valorativa y política de aquellos enunciados que se califican a sí mismos “científicos”, que se enfrente a la misma en tanto dispositivo de construcción de poder y; en tanto los análisis realizados nos muestran que las tareas emprendidas por *Mont Pèlerin Society* -antes que a descubrir regularidades o perseguir la consecución de una mejor comprensión del mundo económico y/o social- a construir un discurso, cuya difusión, permita reconstituir los privilegios de los sectores sociales dominantes frente al avance de los derechos de las clases trabajadoras, frente al avance del socialismo o el bienestarismo estatal.

Unas palabras ilustrativas de presidente del Centro de Difusión de la Economía Libre en relación a su explicación científica de la desocupación ayudarían a cerrar este trabajo:

...si por decisión gubernamental o por la violencia sindical, no reprimida eficazmente, se distorsiona el mercado de mano de obra y su real justipreciación es llevada por encima del nivel establecido por la oferta o la demanda, el resultado es la desocupación. (Benegas Lynch, 1959: 50)

Finalmente, seguimos la propuesta de Michel Foucault (2006) en tanto el entiende que la apuesta de toda genealogía consiste antes que en saber que es el poder, en

...determinar cuáles son, en sus mecanismos, sus efectos, sus relaciones, esos diferentes dispositivos de poder que se ejercen, en niveles diferentes de la sociedad, en ámbitos y con extensiones tan variadas. (*ibid*: 26).

Conclusión

Este trabajo ha intentado retomar algunas de las herramientas que la teoría foucaultiana provee y desde ella analizar los mecanismos de difusión y expansión del entramado conceptual neoliberal centralmente construido desde *Mont Pelerin Society*. El trabajo ha sido de carácter aproximativo y ha buscado hacer foco en el herramental foucaultiano antes que en un desarrollo exhaustivo de los mecanismos de difusión, los cuales, sin embargo han sido brevemente descriptos con objeto de visibilizar de una manera más precisa las prácticas desarrolladas por esta asociación para la instauración de un nuevo arte de gobierno.

Ha sido un intento por dimensionar la influencia que detenta la construcción discursiva, la disputa que esta asociación lleva a cabo en espacios académicos y en ámbitos específicamente destinados a la difusión; en los distintos campos disciplinares de las ciencias sociales -especialmente en la economía- ; en el campo epistemológico.

Analizamos en este trabajo entonces la importancia que conserva en la expansión neoliberal, la disputa por la enunciación del conocimiento científico. Saber que detenta desde el iluminismo y hasta la actualidad la mayor de las legitimidades en relación al resto de las discursividades, es decir, mayor fuerza o poder de verdad.

Así lo ha sabido la Sociedad bajo estudio, por ello su intento de deslegitimar en esta arena los discursos antagónicos y reivindicar el carácter de cientificidad para el propio.

Bibliografía y fuentes de documentales.

Anderson, Perry, 2003. “La batalla de ideas en la construcción de alternativas”, en CLACSO, *Conferencia General del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*. Sede La Habana: CLACSO

Anderson, Perry, 2003a. “Neoliberalismo: un balance provisorio”, en Emir Sader (comp.) y Pablo Gentili (comp.) *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. 2ª. Buenos Aires: CLACSO, p. 192. ISBN 950-23-0995-2 Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/trama/anderson.rtf>

Beltrán, Gastón, 2004. *Formación profesional y producción intelectual en tiempos de cambio político. Las carreras de sociología y economía de la Universidad de Buenos Aires durante los años noventa*, Buenos Aires: CLACSO.

Beltrán, Gastón, 2005. *Los intelectuales liberales: poder tradicional y poder pragmático*, Buenos Aires: Eudeba.

Benegas Lynch, Alberto, 1959. “Libertad: más actitudes positiva”, en *Ideas Sobre la Libertad (ISL)*, Centro de Difusión de la Economía Libre, Buenos Aires. Número 3, Año I.

de Büren, Paula, 2013. *El sector informal en los orígenes del proceso de desindustrialización nacional: Un caso, Gran Buenos Aires 1974-1985*. Huelva: Universidad Internacional de Andalucía. Disponible en línea: <http://dspace.unia.es/handle/10334/2509>. Fecha de última consulta: 20/04/2013

Denord, François, 2002. “Le prophète, le pèlerin et le missionnaire. La Circulation internationale du néo-libéralisme et ses acteurs”, en *Actes de la recherche en sciences sociales*, París, Vol. 145, décembre.

de Büren, Paula, 2013a. “Mont Pèlerin Society en la articulación del discurso neoliberal.”, en Ramirez, Hernán (Coordinador) *O neoliberalismo sul-americano em clave transnacional: enraizamento, apogeu e crise*, Coleção Estudos Históricos Latino-Americanos – EHILA. São Leopoldo: Oikos- Editora EDUNISINOS.

de Büren, Paula, 2014. *La Escuela Austríaca de economía, expansión y difusión de sus ideas fuerza. Argentina 1959 – 1989*. Tesis Doctoral. Doctorado en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Mimeo.

de Büren, Paula, 2015. “Mont Pelèrin Society, un espacio de articulación”, en Murillo, Susana (coordinadora) *Neoliberalismo y gobiernos de la vida. Diagrama global y despliegues en Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Editorial Biblos. ISBN: 978-987-691-317-1. (En imprenta)

ESEP, 2013, *Escuela de Economía Política*. Buenos Aires. Disponible en línea en <http://esepuba.wordpress.com/>. Fecha de última consulta: 20/04/2013

ESEADE, 2012. “ESEADE institucional”, en Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas. Buenos Aires. Disponible en línea: <http://www.esade.edu.ar/institucional/institucional/nuestra-historia.html>. Fecha de consulta: 21/2/2012.

ESEADE, 2012a, Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas. Disponible en línea : <http://www.esade.edu.ar/>. Fecha de última consulta: 20/11/2012.

Foucault, Michel, 1996. *El orden del discurso*, Madrid: La Piqueta.

Foucault, Michel, 2006. *Seguridad, territorio y población: curso en el Collège de France: 1977-1978*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Foucault, Michel, 2008. *El nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France: 1978-1979*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel, 2010. *¿Qué es un autor?*, Buenos Aires: Ediciones Literales – El Cuenco de Plata.
- Gómez, Ricardo, 1996. *Neoliberalismo y pseudociencia*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Gramsci, Antonio, 2009. *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires: Nueva Visión.
- Hartwell, Ronald Max, 1995. *A history of the Mont Pèlerin Society*. Indianapolis: Liberty Fund.
- Harvey, David, 2007. *La breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Higgs, Robert, 1997. “El sueño de la Sociedad Mont Pèlerin”, Disponible en <http://mises.org/Community/blogs/euribe/archive/2011/06/01/el-sue-241-o-de-la-sociedad-mont-p-232-lerin.aspx> .
- Higgs, Robert, 1997a. “Fifty Years of the Mont Pèlerin Society”, en *The Independent Review*, Vol. 1, N° 4. Primavera de 1997. Disponible en línea en <http://mises.org/daily/5330-> . Fecha de última consulta: 10/03/2013.
- Jevons, William, 1998 [1871]. *Teoría de la Economía Política*. Madrid: Pirámide.
- Lander, Edgardo, 2000. “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico”, en Edgardo Lander (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/lander1.rtf>. Fecha de última consulta: 02/05/2014.
- Lewkowicz, Javier, 2012. “Mover”, en diario *Página 12*, Buenos Aires, 19/02/2012.
- Menger, Carl, 1996 [1871]. *Principios de Economía Política*. Barcelona: Ediciones Folio.
- Murillo, Susana, 2008. *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina. El caso argentino desde Blumberg a Cromañón*, Buenos Aires: CLACSO.
- Murillo, Susana, 2011. “Estado, sociedad civil y gubernamentalidad neoliberal”, en *Revista de la Carrera de Sociología. Entramados y Perspectivas*, Buenos Aires, Vol. 1, N° 1, enero – junio.
- Popper, Karl, 1967. *Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico*, Buenos Aires: Paidós.
- Rosanvallon, Pierre, 2006. *El capitalismo utópico. Historia de la idea de mercado*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Steinberg, Jeffrey, 1995. “The Legacy of Friedrich von Hayek: Fascism Didn’t Die with Hitler”, en *The American Almanac*. Disponible en línea : http://american_almanac.tripod.com/vonhayek.htm. Fecha de última consulta: 16/09/2011.
- von Hayek, Friedrich, 2008. *Camino de Servidumbre*. Madrid: Unión Editorial.
- von Hayek, Friedrich, 1996. “Introducción”, en Menger, Carl, 1996. *Principios de Economía Política*. Barcelona: Ediciones Folio.
- von Mises, Ludwig, 1968, *La acción humana, Tratado de economía*. Madrid: Editorial SOPEC.
- Walras, León, 1987 [1874]. *Elementos de Economía Política Pura*. Madrid: Alianza Universidad.